



HISTORIA CULTURAL DE LA TECNOLOGÍA

Cerámica Virgen del Carmen, fábrica de materiales de construcción en Cieza 1890-1985

Pascual Santos-Lopez

UNIVERSIDAD DE MURCIA

<https://orcid.org/0000-0003-1076-5608>

Resumen

Se estudia la fábrica de tejas y ladrillos Cerámica Virgen del Carmen, iniciada por José Sánchez Semitiel en 1890 y continuada por sus hijos y nietos hasta 1985 en la ciudad de Cieza. Se pueden ver los inicios de este joven industrial cuando aprende el oficio con su abuelo y sus tíos en la Tejera del Madroñal, las circunstancias que condicionaron esta industria y el desarrollo de la fábrica en manos de sus descendientes. Industria y oficio de tejeros en Cieza del que tenemos noticias desde el siglo XVII hasta finales del siglo XX.

Palabras clave

Industrialización, Fábrica de tejas y ladrillos, Cerámica, Patrimonio Industrial, Cieza.

Virgen del Carmen Ceramics, construction materials factory in Cieza 1890-1985

Abstract

The Ceramica Virgen del Carmen tile and brick factory is being studied, started by José Sánchez Semitiel in 1890 and continued by his children and grandchildren until 1985 in the city of Cieza. You can see the beginnings of this young industrialist when he learned the trade with his grandfather and his uncles in Tejera del Madroñal, the circumstances that conditioned this industry and the development of the factory in the hands of his descendants. Industry and craft of roof tile builders in Cieza of which we have news from the 17th century to the end of the 20th century.

Keywords

Industrialization, Tile and brick factory, Ceramics, Industrial Heritage, Cieza.

Los inicios del industrial José Sánchez Semitiel

José Roque Sánchez Semitiel nació el 16 de agosto de 1867, a las once horas de la noche. Hijo del agricultor José Sánchez García y Josefa Semitiel Bernal. Los abuelos paternos eran José Sánchez y Joaquina García y maternos Juan Semitiel y Josefa Bernal. Todos originarios de Cieza¹.

Josefa Semitiel era la hija mayor de Juan Semitiel Cano, que explotaba por aquel entonces la Tejera, cerca de la finca del Madroñal, paraje conocido también como Balsa de San Pedro y antiguamente como Barranco

de Villalba². Las tierras arcillosas de aquel paraje eran excelentes para la fabricación de tejas y ladrillos. Ya en 1777 nos habla Fray Pasqual Salmerón del venerable hermano Juan Salaberri, religioso lego originario de Navarra que murió en Cieza el 14 de julio de 1707 a los 48 años. “*Casi toda su vida estuvo empleado en hacer teja, y ladrillo para el Convento de Cieza, haciendo una vida casi anacorética. Ordinariamente habitaba en la tejera, la que estaba distante de Cieza un cuarto de legua, en el barranco que llaman de Villalba, al pie de un monte; y de allí venía algunos días, o a temporadas al Convento*” (Salmerón, 1777, 186).

(1) Archivo Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de Cieza (Murcia). Libro de Bautismos 1866-1869, f. 109 r.

(2) Salinas Guirao, Miriam (2-7-2020). Caminos de Cieza con historia. Entrevista a Pepe Olivares García. *Crónicas de Siyasa*. <https://www.cronicasdesiyasa.com/caminos-de-cieza-con-historia/>



José Sánchez Semitiel y su esposa Carmen Rojas Vázquez, 1920. Cortesía de Tomás Ruiz Sánchez

Sabemos que en 1751 Miguel Navarro explotaba la tejera que se abastecía de la Fuente de San Pedro gracias a una escritura de ajuste y convenio entre los seis herederos de Diego Ruiz³. Donde se acuerda conceder el caudal necesario, sin desperdicio, a Miguel Navarro, esposo de Antonia Ruiz para que continuara con la fabricación de teja y ladrillo a la que se dedicaba (Trigueros y Canales, 2021, 67). En el testamento de Juan Navarro Semitiel en 1761 también se cita que la Tejera se abastecía del mismo manantial. Explotación que continuaría hasta los años 70 del pasado siglo (Trigueros y Canales, 2021, 91).

Fue precisamente a esa Tejera donde Juan Semitiel Cano (el tío Juan Navarro)⁴ llevó a su nieto mayor, José Sánchez Semitiel, cuando cumplió diez años para que aprendiera el oficio, justo en 1877. Allí trabajaban también sus tíos, Bartolomé y José. Lo sabemos porque en 1892 aparecen en Cieza cuatro fábricas de teja

registradas oficialmente. Una en la Rambla del Moro, dos en el paraje de La Tejera del Madroñal, propiedad de los hijos de Juan Semitiel ya mencionados, y otra en el paraje del Realejo, cerca del Cementerio de Cieza, en la que figuraba como propietario el abuelo. Este y su nieto se bajaron al Realejo al final de la década de 1880 para ampliar el negocio de fabricación de teja. Hombre emprendedor, Juan Semitiel, buscaba que su nieto mayor iniciara su propia empresa, como así fue.



Horno moruno de la Rambla del Moro. Hoy desaparecido. Foto de Tomás Ruiz circa 1990

Otra familia de tejeros, los Rojas Vázquez

En la Rambla del Moro coexistían dos fábricas de teja y ladrillo en esa época, las dos con sus propios hornos. Una la ya mencionada y otra que no aparece en los registros pero que se encontraba enfrente, al otro lado de la carretera. Según nos cuenta Tomás Ruiz, nieto de José Sánchez Semitiel, esa tejera era de la familia de su abuela, Carmen Rojas Vázquez, hija mayor de sus padres y con dos hermanos menores. Tejera de la viuda, llamada así porque el padre murió joven y quedó la madre sola con sus hijos y Carmen trabajaba como un hombre haciendo teja. También encontramos un Rojas Vázquez, que bien podía ser hermano de Carmen, anunciándose en la prensa ciezana de 1891, como LA CERÁMICA ALICANTINA: “*Fabricación a Vapor, de teja, plana, ladrillo de varias clases, loseta y otros materiales de construcción. Depósito único, para los partidos judiciales de Hellín, Caravaca, Mula, Yecla y Cieza, en esta villa Paseo de Marín-Barnuevo a cargo de*

(3) Archivo Histórico Provincial de Murcia (AHPM). Protocolo notarial Juan Quilez de Ochoa, Cieza (18-1-1751). Signatura 9.614. Escritura de ajuste, transacción y convenio Miguel Navarro, consorte, hijos y herederos de Diego Ruiz (Trigueros y Canales, 2021, 66-68).

(4) Posiblemente, Juan Semitiel descendiera de la familia Navarro, ya que era conocido en Cieza como el tío Juan Navarro.

(5) Archivos Históricos de la Región de Murcia (AHRM). La Cerámica Alicantina (22-11-1891). *El Combate (Cieza)*, p. 1.

*Manuel Rojas Vázquez*⁵. Y sabemos con seguridad que su hermano, Juan, dirigía la fábrica de teja y ladrillo no prensado de la Rambla del Moro en 1924, porque se quedó con aquella fábrica. Tejera que siguió siendo explotada hasta los años 50 del pasado siglo en que se abandonó.

Tomás Ruiz nos relata también como se conocieron sus abuelos. Las aguas de la Rambla del Moro eran salitrosas por lo que su abuela Carmen iba a lavar la ropa debajo del cementerio, al partididor de las aguas de la Fuente del Ojo, en el Camino de Alicante, cerca de donde trabajaba José y de esa forma comenzaron una relación que acabaría en boda. No sabemos el año exacto, pero debió ser hacia 1890, en los que José tendría ya 23 años. Se casaron y se fueron a vivir y a trabajar con su suegra a la Rambla del Moro⁶, seguramente porque las condiciones allí serían más ventajosas que en el Realejo, además, es posible que el abuelo de José, ya mayor, se retirara por aquellos años.

Carmen Rojas y José Sánchez tuvieron seis hijos: Josefa, José, Antonio, Francisco, Manuel y María. Los dos últimos nacieron ya en el pueblo cuando la familia se trasladó desde la Rambla del Moro en 1904 a su

ubicación posterior en el cruce del Camino de Murcia con la Gran Vía.

La fabricación de tejas y ladrillos

A finales del siglo XIX la fabricación era manual. Se sacaba la tierra arcillosa de pozos que había en el paraje de la Rambla del Moro y se molía en una era con ayuda de un burro y un cilindro de piedra. Luego se tamizaba y se echaba en un pila grande o pilón donde se ameraba, es decir, se le echaba agua y se dejaba varios días hasta que el fango estuviera a punto para moldearlo. El tejero trabajaba de pie en una mesa ayudado de un molde trapezoidal de hierro, llamado gradilla o popularmente “greilla”, que tenía el mismo espesor de la teja, aproximadamente un centímetro. Sobre la mesa y en el centro de la gradilla se echaba el pegote de barro o pella aplastándolo con las manos para luego enrasarlo con la “raera”. Después la forma trapezoidal de la teja se volcaba sobre un galápago para darle la curvatura, al tiempo que se retiraba la gradilla. Dicho galápago era un molde curvo con mango y solía estar construido de chapa de hierro con mango de madera. Una vez conformada la teja curva se ponía a secar al sol. Las paraban en las eras y una vez secas se



Gradilla o molde de teja curva de Tomás Ruiz Sánchez. Foto del autor

(6) Según nos dice Tomás, su abuelo José decía que su mujer Carmen cortaba más teja que él, ya que desde pequeña estuvo acostumbrada a trabajar en la tejera con su madre que se quedó viuda pronto. También nos cuenta que de la familia de sus tatarabuelos Juan Semitiel y Josefa Bernal han salido varias sagas de comerciantes e industriales que todavía perduran, como los Gómez Semitiel, en el comercio de alimentación y panadería (Panadería de Félix) y los Lucas Penalva, dedicados a instalaciones de fontanería y saneamiento (Fontanería Lucas).



colocaban dentro del horno moruno para cocerlas. Un tejero experto tenía una tasa de 100 tejas a la hora, suministrándole el barro a pie de mesa con carretones de caja de madera. Se ponía una base de ceniza y allí se echaban los carretones de barro uno encima de otro hasta la altura de la mesa de trabajo, haciendo un montón que se tapaba con sacos mojados para que el barro se mantuviera húmedo para poder manejarlo. Los tejeros solían trabajar por tarea de 1.000 tejas al día. Cuando terminaban esa cantidad se les apuntaban diez horas de trabajo, aunque solían terminar antes.

También fabricaban ladrillo macizo de 25 o 30 cm de largo por 12 o 15 cm de ancho y espesor de 4 o 5 cm y otros especiales por encargo de 7 cm de espesor, que costaba más cocerlos. Además de baldosines cuadrados de 20 cm y 2 cm de espesor, denominados de palmo y los llamados de tercio, que tenían 30 x 30 cm y un espesor de 2,5 o 3 cm. Los ladrillos y baldosines se fabricaban con moldes rectangulares o cuadrados de madera y el espesor correspondiente.

Tras el secado al sol durante unos siete días se llenaba el horno con los tres fabricados y se alternaban en diferentes capas alternas, dejando huecos para que el fuego pudiera fluir de forma conveniente hasta alcanzar los 1.000 grados centígrados. El llenado del horno era tarea compleja que desempeñaba un especialista. Solía comenzar con dos o tres capas de ladrillos, que aguantaban mejor el fuego directo y luego intercalaba otra fila de teja y baldosín y así sucesivamente, aunque este último se solía fabricar en mucha menos cantidad. El cocido duraba 24 horas, pero si había mucha teja se caldeaba más despacio para que no se rajara al ser más delgada, por lo que duraba dos o tres horas más. Una vez lleno con unas 7.000 piezas se tapaba el horno dejando una chimenea por donde salían los humos después de hacer todo el recorrido por los huecos del material cerámico. El combustible era gavillas de romero, chaparro o ramas de pino, que la gente solía coger rozando el monte para ganarse unos dineros extra, por eso el monte estaba más limpio que ahora.

José Sánchez Semitiel cambió la ubicación de su fábrica de tejas de la Rambla del Moro en 1904 a la nueva fábrica del pueblo, en Avenida de la Libertad, 107 (hoy Camino de Murcia), en las manzanas de calle Pintor Murillo y Saavedra Fajardo y parte de la Gran Vía y Camino de Murcia. De hecho, Tomás

Ruiz dejó en la fachada del edificio Saavedra Fajardo, 1, un mural como recuerdo de la fábrica.

La demanda de materiales de construcción

Después de casarse, José Sánchez y Carmen Rojas, vinieron años malos y de trabajo duro y las tejas y ladrillos se encontraban a precios muy bajos. A pesar de eso, el industrial no los malvendía y aumentó su almacén incluso a costa de pasar dificultades económicas, pero producía todos los días, aunque vendiera poco o nada.

En 1886 la necesidad de construcciones adecuadas en el ferrocarril y la escasez de personal y material influía negativamente en la exportación de los productos murcianos y existían continuas quejas de las que la prensa se hacía eco: *“En cuanto a la escasez de personal y material, a nadie conviene más que a las mismas compañías ferroviarias, subsanar esta deficiencia de orden interior, que tanto influye en perjuicio del público. [...] La escasez de material daña a las empresas y a los remitentes; disminuye el tráfico y causa averías”*⁷. Por eso en los últimos años del siglo XIX y principios del XX comenzaron a construirse apeaderos y estaciones que aumentaron la demanda de los materiales cerámicos que beneficiaron a las fábricas de tejas y ladrillos. Por ejemplo, en abril de 1896 se abre al público la estación de Mineda⁸ y en 1902 tiene lugar la inauguración de la estación apeadero del barrio de Los Molinos de Cartagena⁹.

José Sánchez Semitiel vendió muy bien la producción que tenía almacenada y ganó dinero. Por lo que estando todavía en la Rambla del Moro pudo comprar a Visitación Aguado Moxó un terreno de 4.000 metros cuadrados, en la ubicación del pueblo ya mencionada para la futura fábrica.

La aprobación de la Ley de Ferrocarriles Secundarios y Estratégicos el 26 de marzo de 1908 supuso un fuerte impulso para la construcción de nuevas líneas secundarias de ferrocarril y una demanda importante de los productos que producía la fábrica de José Sánchez.

Entre 1924 y 1926 encontramos la fábrica de tejas y ladrillo ordinario con horno de 25 m³ de la Avenida Libertad registrada a nombre del hijo mayor José Sánchez Rojas. Allí trabajaban los tres hijos

(7) Archivo Municipal de Murcia (AMM). Murcia y las tarifas de ferrocarriles (18-6-1896). *Las Provincias de Levante*, p. 1.

(8) AHRM. Nueva estación apeadero (5-4-1896). *Las Provincias de Levante (Murcia)*, p. 2.

(9) AHRM. Noticias de Cartagena (27-7-1902). *Las Provincias de Levante (Murcia)*, p. 3.

Cerámica VIRGEN del CARMEN
Casa fundada en 1890
Antonio Sánchez Rojas
Horno continuo sistema «Hoffmann»—Fabricación Especial
de Teja Plana y curvada. Ladrillo hueco y macizo.
——— **Losetas especiales para Pisos** ——
Libertad, 107 ————— **CIEZA**

Anuncio de Antonio Sánchez Rojas en 1930. AHRM

mayores de José: Pepe, Antonio y Paco. Ya en 1924 José Sánchez Semitiel tenía 57 años y estaría pensando en que su hijo mayor tomara las riendas, por eso aparecía registrada la fábrica a su nombre, pero a José le gustaba más la agricultura y se puso a trabajar unas tierras que tenían en Los Albares. Además, había que modernizarse y hacer inversiones en la fábrica. Montar nuevos hornos y comprar maquinaria. De hecho, en un periódico de 1928 encontramos a Antonio Sánchez Rojas anunciándose con un “Horno continuo sistema Simón”¹⁰, y ya aparece la fábrica como Cerámica Virgen del Carmen y año de fundación. Además, al año siguiente tenemos la empresa registrada¹¹ a su nombre como fábrica mecánica de teja prensada con un horno de 150 m³ y en 1930 el sistema del horno cambia a “Horno continuo sistema Hoffmann”¹².

Por estas fechas, las tejas planas se producían de forma mecánica mediante una prensa y el molde aparecía con la leyenda de la empresa y el nombre completo de Antonio.

Al parecer surgieron diferencias entre los hermanos o simplemente el desarrollo de una empresa familiar hizo que los hermanos siguieran diferentes caminos. El hijo mayor José se dedicó a llevar las tierras como hemos dicho, el otro hermano Francisco se puso por su cuenta e inició una fábrica de cal y horno de teja ordinaria de 10 m³, además de manufacturas de esparto en Cañada de la Horta y merecerá un trabajo posterior. Y Antonio se quedaría con su padre en la tejera, aunque a partir de 1933 encontramos la fábrica registrada a nombre del padre, pues se puso de nuevo al frente del negocio.



Teja plana con el nombre de Antonio Sánchez, circa 1929. Cortesía de Tomás Ruiz

(10) AMM. Anuncio (10-11-1928). *Libertad*, p. 4.

(11) Archivo Municipal de Cieza (AMCI). Sección 8. Legajo 1246 (1929).

(12) AMM. Anuncio (5-10-1930). *Heraldo del Segura*, p. 3.



Teja plana con el nombre modificado de la empresa, circa 1936. Cortesía de Tomás Ruiz

Antonio Sánchez Rojas

Según nos cuenta Tomás, su tío Antonio era hombre culto, instruido y buen administrador de la empresa. De hecho, fue él quien le puso el nombre de Virgen del Carmen en honor de su madre, que murió mucho antes que su esposo, quedando el abuelo al cuidado de su hija menor, María Sánchez Rojas, madre de Tomás, por lo que este siempre estuvo al lado de su abuelo.

La prensa ciezana se hacía eco de los actos sociales y tenía presente a industriales como Antonio Sánchez Rojas, que pedía la mano de su esposa, Josefa Sánchez López, en octubre de 1923: *“Ha sido pedida la mano de la bella y simpática señorita Josefa Sánchez López, para el acreditado industrial de esta, Antonio Sánchez Rojas”*¹³.

En 1935, en la sesión del pleno del Ayuntamiento de Cieza del 20 de noviembre se dio lectura al acta de la Comisión de Ensanche, donde se acordó iniciar el expediente y se votó por unanimidad instruir dicho expediente de expropiación de fincas, propiedad de don José Sánchez Semitiel y de su hija María, para realizar las obras de adecuación de la Gran Vía y el Camino de Murcia.

Un año después la fábrica fue incautada por el Gobierno de la República para la producción de materiales de construcción, necesarios en obra pública y en la fábrica de munición y hornos de fundición de Ascoy. De hecho, Tomás Ruiz conserva un inventario de la fábrica de esa época y por detrás una autorización manuscrita por su abuelo que dice así: *“Por la presente autorizo a Antonio Ruiz Gil para que en mi nombre presente la documentación necesaria en la Jefatura de*

Fabricación de Murcia y relativa a la fábrica de hacer ladrillo y teja, titulada Cerámica del Carmen, de mi propiedad y resuelva todo lo relativo a liquidación de materiales y primeras materias, propiedad del Estado, con arreglo a las instrucciones que le tengo dadas”.

Vemos la modificación del nombre de la empresa a Cerámica del Carmen debido a la supresión de la connotación religiosa, tanto en los membretes de facturas y recibos, como en el manuscrito y en la leyenda de las tejas producidas en esos años. Prueba de que las empresas y negocios familiares han sabido adaptarse a las circunstancias del momento histórico para poder sobrevivir, como asegura Javier Vidal *“La capacidad de adaptación a diferentes entornos y el aprovechamiento de especificidades culturales y rasgos más locales aseguraron la supervivencia de las empresas familiares”* (2015, 120).

Gracias a ese inventario podemos conocer los bienes muebles e inmuebles de la Fábrica Cerámica Virgen del Carmen sobre 1936 (Tabla 1).

Después de la guerra el trabajo prosiguió y pronto llegaría el desarrollo de la industria espartera lo que favorecería también la venta de materiales de construcción. A finales de la década de 1940 la fábrica tiene una ampliación con la maquinaria más moderna instalada por la empresa DAGUI de Alicante: alimentador circular automático, molino, elevador, amasador mezclador, cernedor, laminador, ladrillera y fundaciones para toda la maquinaria.

Antonio registraba a su nombre la marca de la empresa, VIRGEN DEL CARMEN¹⁴, en la Oficina Española de Patentes y Marcas, para distinguir productos

(13) AHRM. Noticias (7-10-1923). *Nueva Cieza*, p. 8.

(14) Archivo Histórico de la Oficina Española de Patentes y Marcas (AHOEPM). Marca nº 206.978 (6-10-1947). Cieza.



Tomás Ruiz Sánchez delante de uno de los hornos de Los Albares. Cortesía de Tomás Ruiz

competencia era del Ministerio de Industria y Energía y el tercero, también del mismo Ministerio, entre los años de 1975 a 1983.

En el primer periodo el ingeniero de montes, jefe del Distrito Forestal de Murcia le concedía licencia a José Sánchez para aprovechar anualmente 200 metros cúbicos de tierra del monte número 47, denominado La Tejera de los montes propios del Ayuntamiento de Cieza. Por supuesto con los informes e inspecciones anuales de los capataces forestales e ingenieros.

El auge de la construcción de los años 60 y 70 (Orella, 2021) y la presión urbanística de Cieza (Gómez, 2013, 256) hicieron que José Sánchez y Tomás Ruiz trasladaran la fábrica al paraje de Los Albares en 1973, para lo que necesitaron de una fuerte inversión de aproximadamente veinte millones de pesetas para la adecuación de los terrenos, instalación de una línea eléctrica de veinte kilovoltios¹⁸ y centro de transformación, construcción de una nave de 2.500 metros cuadrados, construcción de dos hornos continuos de cincuenta metros de largo, instalación de máquinas: amasadora mezcladora, prensa, ladrillera, tamices, elevadores y fundación de maquinaria. Hornos en los que se podían cocer unas 50.000 piezas cerámicas en 24 horas a unos 1.000 grados centígrados. Después de fabricar las tejas, ladrillos y losas, su posterior secado en porches cubiertos durante siete días y llenado correcto de los hornos para que el calor circulara perfectamente entre las piezas.

En el segundo periodo de explotación de la cantera de arcilla, nombrada como La Herrada, entre 1972 y 1974, la cantera pasó de un frente de dieciséis metros de longitud y catorce metros de altura media, dividida en dos bancos de siete metros a un frente de veinte metros de longitud y doce metros de altura media. El aprovechamiento era de 1.000 metros cúbicos de tierra con unos gastos anuales de 389.000 pesetas en el año de 1974.

En el siguiente periodo de 1975 a 1983¹⁹ se previó un discreto aumento de la explotación, pasando a ser 1.200 metros cúbicos de tierra con un presupuesto anual de 528.000 pesetas, hasta 2.000 metros cúbicos con el necesario saneamiento de taludes y montera y un presupuesto de 576.000 pesetas. El aprovechamiento de arcilla era del 60 o 70% y la pala excavadora era una Masey-Ferguson de 160 caballos de potencia. El frente de la explotación se dividía en bancos, de tal forma que cada



Fábrica Cerámica Virgen del Carmen, Los Albares. Foto del autor

(18) AGRM. INDUSTRIA, 54281/13 (1974). Expediente 3E73AT003921 de autorización administrativa y aprobación de Proyecto de línea eléctrica aérea a 20 KV, de alimentación al centro de transformación de abonado, propiedad de José Sánchez Sánchez, en término municipal de Cieza, Murcia.

(19) AGRM. MIN, 54950/7 (1975-1983). Expediente de baja de la cantera La Herrada, en el término municipal de Cieza, a nombre de José Sánchez Sánchez.



CERAMICA "VIRGEN DEL CARMEN"

TEJAS Y LADRILLOS

Avda. del Caudillo y Calvo Sotelo - Teléf. 101

CIEZA

Anuncio de Cerámica Virgen del Carmen en 1962. Archivo Santos Caballero

uno no rebasara más de un metro la altura alcanzada por la cuchara de la pala y la explotación debía llevar el talud natural del terreno. Durante el tiempo que duró la cantera se presentó un proyecto anual de un ingeniero de minas y se realizaron las inspecciones necesarias para cada año en curso.

El 24 de agosto de 1975 el Ayuntamiento de Cieza agradecía públicamente en anuncio de prensa a las empresas que habían colaborado en la realización de las obras del Centro Polideportivo Municipal: forjados, asfaltado, electricidad, carpintería, depuración, etc., y entre ellas estaba Tomás Ruiz Sánchez con sus productos cerámicos.

La edad, modernización necesaria de maquinaria e instalaciones y la fuerte inversión que ello conllevaría hicieron que, en 1985, José Sánchez y su primo Tomás Ruiz, finiquitaran la industria Cerámica Virgen del Carmen. Fábrica de materiales cerámicos.

Conclusiones

José Sánchez Semitiel, hijos y nietos desarrollaron una actividad industrial, hoy día desaparecida, que dio trabajo a muchos ciezanos y desarrolló nuestra ciudad durante 95 años y todavía se conserva la fábrica de Los Albares y parte de la maquinaria, incluida una pequeña prensa de teja plana, construida por la Fundición Daniel, Seguí y Ca., en 1920 en Alicante. Todo lo cual forma parte del Patrimonio Industrial de Cieza.

Agradecimientos

Doy las gracias a Tomás Ruiz Sánchez por su buena memoria, documentos, material gráfico aportado y visitas a su fábrica y parajes ciezanos, necesarios para desarrollar el presente trabajo.



Prensa de teja plana, 1920. Propiedad de Tomás Ruiz

BIBLIOGRAFÍA

- Gómez Orea, Domingo y Gómez Villarino, Alejandro (2013). *Ordenación territorial*. Ediciones Mundi-Prensa.
- Orella, José Luis (22-11-2021). *El boom de la construcción bajo el franquismo*. La Razón. <https://www.larazon.es/memoria-e-historia/20210521/xqiyzmg2yzclfdbhqezs7edxxe.html>
- Salmerón, Pasqual (1777). *La antigua Carteia, ó Carcesa, hoy Cieza, villa del Reyno de Murcia: ilustrada con un resumen historial, y unas disertaciones sobre algunas de sus antigüedades*. Madrid. Joachin Ibarra.
- Trigueros Molina, Juan Carlos y Canales Martínez, Gregorio (2021). *Las balsas hidráulicas en la vega alta del Segura (1507-1800)*. Universidad de Alicante.
- Vidal Olivares, Javier (2015). El Estado y el impacto de las políticas económicas en la evolución histórica de las empresas familiares en España y América Latina. En: Paloma Fernández Pérez y Andrea Lluch. *Familias empresarias y grandes empresas familiares en América Latina y España. Una visión de largo plazo*. Fundación BBVA, pp. 95-124.